



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
21 de febrero de 2012
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo sexto período de sesiones
Temas 35, 39, 65, 67, 69, 83 y 84 del programa

Consejo de Seguridad
Sexagésimo séptimo año

**Los conflictos prolongados en la zona del Grupo GUAM
y sus repercusiones en la paz, la seguridad y el
desarrollo internacionales**

La situación en los territorios ocupados de Azerbaiyán

Promoción y protección de los derechos del niño

**Eliminación del racismo, la discriminación racial,
la xenofobia y las formas conexas de intolerancia**

Promoción y protección de los derechos humanos

**El estado de derecho en los planos nacional
e internacional**

**Alcance y aplicación del principio de la jurisdicción
universal**

Carta de fecha 17 de febrero de 2012 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Azerbaiyán ante las Naciones Unidas

En el curso de la agresión continua que la República de Armenia lleva a cabo contra la República de Azerbaiyán se han cometido los crímenes más graves de trascendencia para la comunidad internacional, como son los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y el genocidio. En los próximos días, Azerbaiyán conmemorará el 20º aniversario de los atroces crímenes cometidos contra la población civil y los defensores del pueblo de Khojaly, situado en la región de Daghlyq Garabagh (Nagorno Karabaj) de la República de Azerbaiyán.

La noche del 25 al 26 de febrero de 1992, las fuerzas armadas de Armenia, apoyadas por bandas armadas irregulares y grupos terroristas, con la participación directa del regimiento de guardias de infantería núm. 366 de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, compuesto en su mayoría por personas de etnia armenia, tomaron por asalto la población de Khojaly. En el asalto y la captura de la localidad fueron exterminados cientos de azerbaiyanos, entre ellos mujeres, niños y



ancianos; miles de civiles resultaron heridos y tomados como rehenes, y muchos de ellos siguen en paradero desconocido; además, el pueblo quedó totalmente arrasado.

El nivel de brutalidad demostrado en Khojaly es aterrador y, entre otras atrocidades, se arrancaron cabelleras, se cortaron cabezas, se atacó con bayoneta a mujeres embarazadas y se mutilaron cuerpos. Los hechos confirman que la matanza deliberada de civiles en Khojaly tenía por objeto su exterminio en masa solamente porque se trataba de azerbaiyanos. Con la comisión de este horrendo crimen, sus autores tenían también como objetivo sembrar el terror entre la población y generar miedo ante la espeluznante masacre. De hecho, la localidad de Khojaly fue elegida como escenario para proseguir con la agresión, la ocupación y la depuración étnica de los territorios azerbaiyanos.

Aparte de la información considerable que tienen en su poder los organismos de orden público de Azerbaiyán, la responsabilidad de Armenia y de sus líderes políticos y militares, así como de los grupos armados locales que dependían de ellos, por los crímenes cometidos en Khojaly ha sido reconocida y documentada por numerosas fuentes independientes y testigos directos de la tragedia, y ha sido admitida incluso por altos funcionarios de Armenia y las fuentes públicas de ese país. Esta responsabilidad dimana del derecho internacional general y, más concretamente, de las disposiciones del Convenio Europeo de Derechos Humanos, en el que tanto Armenia como Azerbaiyán son partes.

En su fallo de 22 de abril de 2010, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos llegó a una conclusión importante con respecto al crimen cometido en Khojaly, y calificó la conducta de quienes habían llevado a cabo la incursión como “actos de especial gravedad que pueden constituir crímenes de guerra o crímenes de lesa humanidad”. El Tribunal Europeo hizo a este respecto la observación siguiente, que no deja lugar a dudas acerca de la cuestión de calificación del delito y la responsabilidad consiguiente:

“Parece ser que las informaciones obtenidas de fuentes independientes indican que en el momento de la captura de Khojaly en la noche del 25 al 26 de febrero de 1992, cientos de civiles de origen étnico azerbaiyano fueron asesinados, quedaron heridos o fueron tomados como rehenes, durante su intento de huir de la ciudad capturada, por los combatientes armenios que la atacaban...” (Fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, de 22 de abril de 2010, párr. 87.)

En sus resoluciones aprobadas en 1993 en respuesta al uso ilegal de la fuerza contra Azerbaiyán y la ocupación de sus territorios, entre ellas las resoluciones 822 (1993), 853 (1993), 874 (1993) y 884 (1993), el Consejo de Seguridad se refirió concretamente a violaciones del derecho internacional humanitario, incluidos el desplazamiento de un gran número de civiles en Azerbaiyán, ataques contra la población civil y bombardeos de zonas habitadas. Es indiscutible que esos actos constituyen crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y discriminación racial.

El examen general de las causas y consecuencias de la guerra desencadenada por Armenia contra Azerbaiyán revela claramente que la matanza intencional de los civiles y defensores de Khojaly no fue un acto aislado o esporádico, sino parte de la política y práctica generales y sistemáticas de comisión de atrocidades llevada a cabo por Armenia, cuyo elemento esencial son odiosas ideas de superioridad racial,

diferenciación étnica y odio. Cabe señalar también que la masacre de Khojaly y otros delitos cometidos contra la población azerbaiyana durante el conflicto han destruido finalmente el mito que presenta a Armenia como eterna víctima.

El Gobierno de Azerbaiyán confía en que las medidas consistentes que se están adoptando a nivel nacional, así como el marco jurídico existente para el enjuiciamiento y castigo de los crímenes más graves de trascendencia para la comunidad internacional, servirán para poner fin a la impunidad por los crímenes perpetrados en Khojaly y otros delitos graves cometidos en el curso de la agresión de Armenia contra Azerbaiyán. Es importante garantizar que la persecución de los responsables se lleve a cabo a través de los sistemas judiciales internos de los Estados implicados o de terceros Estados o de las instituciones penales internacionales pertinentes, según corresponda, en tanto que la responsabilidad estatal se hace cumplir por conducto de los mecanismos interestatales existentes.

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 35, 39, 65, 67, 69, 83 y 84 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Agshin **Mehdiyev**
Embajador
Representante Permanente
